Arquidiócesis de Barquisimeto

Instituto de Estudios Eclesiásticos

Divina Pastora

JESÚS DE NAZARET, EL GRAN PEGAGOGO

(Arqueo bibliográfico)

Diego Bracamonte.

Jorge Arispe.

Asignatura: Pedagogía general

Barquisimeto, noviembre 2024

Jesús de Nazaret, el gran pedagogo

Nacimiento de Jesús

1- Equipo de traductores de la edición española (2009). Biblia de Jerusalén. Edit. Desclée De Brouwer, S.A., Bilbao. Pag. 1891.

"Mientras estaban allí, se le cumplieron los días de alumbramiento y dio a luz a su hijo promogenito." Pag. 1494

Después de la primera destrucción del templo de Jerusalén por los babilonios en el 587 a.C aprox., los judíos vivieron una época de desgracia, donde hacía falta alguien que los guiara y les trajera nuevamente la esperanza. Dios mandó a sus profetas y luego quedaron los grandes rabinos, ellos eran maestros de las escrituras sagradas, quienes para el pueblo judío eran considerados los más importantes. Sin embargo, muchos de ellos con su mal testimonio generaban un rompimiento de relación con sus discípulos y sus enseñanzas quedaban sesgada debido a que su autoridad como maestros necesitaba ser correspondida con su testimonio de vida. Ante esta problemática, nació Jesús de Nazaret en Belén.

Fundamentos

1- Ratzinger, J. (2018). Jesús de Nazaret, edición completa. Edit. Encuentro, España. Pag. 600

"El verdadero contenido de su enseñanza es Él mismo. El Reino de Dios no es una cosa, no es un concepto: es Él." Vol. I, p. 60

Desde una visión pedagógica y para el cristiano, Cristo es el **contenido y el método**, por eso es por lo que su enseñanza es tan efectiva, ya que Jesús no enseña ideas externas, sino que Él mismo es la Verdad que se comunica. Jesús educa revelando el misterio de Dios en etapas, gradualmente, respetando el ritmo del discípulo y estando para el incluso cuando no comprenden algo. Es su cercanía, testimonio y compañía la que hace que sus discípulos escuchen atentamente su enseñanza.

También, hay que tomar en cuenta que la verdad atrae, por esta razón, Jesús siendo la Verdad, el Camino y la Vida, estamos hablando de algo sobrenatural, hay algo que había dentro de sus discípulos que al escucharlo, sabían que no era algo normal y cotidiano, sabían

que este hombre era Alguien mayor, que hablaba con la autoridad del cielo.

“La parábola es el modo en que Jesús oculta y revela al mismo tiempo: exige del oyente una conversión interior.” — Vol. I, p. 191

El método pedagógico que utilizaba Jesús eran las parábolas, que son narraciones que revelan y ocultan, exigen interpretación activa y conversión de vida, eso despertaba en los espectadores interés y el deseo de querer saber más. Había en sus parábolas un diálogo personal que eran encuentros con interlocutores concretos, por ejemplo, Nicodemo, la samaritana, el joven rico, entre otros, donde adaptaba el mensaje a sus vidas. Sobre todo, y donde radica lo más importante, es que Jesús tenía una coherencia absoluta, lo que dice, lo vive. Su vida es la lección misma que daba y en libertad, no impone, sino que propone. Él educa para la decisión libre, eso si es amar.

“La pedagogía de Jesús consiste en conducir al hombre hacia la verdad mediante la libertad, no mediante la imposición.” — Vol. II, p. 145

En este sentido, Ratzinger subraya que la autoridad de Jesús no es autoritarismo, sino irradiación de verdad vivida.

- La parábola, según Ratzinger, es una forma de educar en profundidad, que exige del oyente una transformación interior.

- La pedagogía de Jesús es kenótica: se abaja para elevar, enseña desde la cercanía, no desde la superioridad.

“La cruz es la verdadera cátedra de Jesús. Desde ella enseña el amor hasta el extremo.”
— Vol. II, p. 234

V. Pedagogía pascual: la cruz como cátedra

- La cruz como lección definitiva: No es solo redención, sino revelación. Enseña el sentido del sufrimiento, del amor, de la obediencia.

- Resurrección como confirmación pedagógica: El acontecimiento pascual verifica la verdad de su enseñanza. El Maestro no solo habla, cumple.

VI. Impacto formativo y cultural

- Transformación del discípulo: La enseñanza de Jesús no forma técnicos, sino testigos. Educa para la misión, no para la repetición.

- Fundación de la comunidad educativa: Los Doce, la Iglesia, la catequesis, la liturgia: prolongaciones vivas de su pedagogía.

- Universalidad simbólica: Su lenguaje es accesible a toda cultura, sin perder profundidad. Las parábolas, los gestos, la cruz: pedagogía para todos los tiempos.